

Arija en fiestas

Cómo conmemora la fábrica «Cristalería Española» el XX Aniversario de su fundación

Arija 5 de Julio

Ayer se engalanó Arija para recibir a los forasteros que acudieron a sus fiestas espléndidas y admirablemente organizadas.

Las barracas, los arcos, las iluminaciones, todo daba plena satisfacción y ponía notas de alegría, pues hasta el tiempo quiso asociarse al general regocijo.

LLEGAN LAS AUTORIDADES

En el balneario de Corconte fueron reuniéndose las autoridades e invitados, para entrar juntos en Arija.

Acudieron a dicha localidad los excelentísimos señores capitán general marqués de Cavalcanti, y gobernador militar, don Angel Rodríguez del Barrio, con sus ayudantes, señores Sanz Tobalina y Moya; Ilmo. Sr. Obispo de Tricontia, electo de Vich, don Jaime Viladrich; comandante de Infantería, don Emilio R. Tarduchy, delegado gubernativo, en representación del señor gobernador civil, que no pudo asistir por esperar la visita de su compañero de Valladolid; el alcalde don Ricardo Amézaga; el presidente de la Diputación, don José de la Torre, y los diputados señores Remacha y Barón y el delegado de Hacienda, don César Ordax.

Estuvieron también en Arija el coronel de Sanidad Militar, señor Alberico; don Román Valdivielso, don Pascual Moliner, don Juan Antonio Gutiérrez Moliner, don Miguel Martínez de Septien, y otros muchos burgaleses.

De la comarca y de Santander y Bilbao fueron a Arija también muchas personas, reuniéndose allí varias docenas de automóviles.

EL RECIBIMIENTO

Esperaban a las autoridades don Pablo de Ondiz, director gerente de Vidrierías Españolas, y don José Félix de Lequerica, consejero, ambos en representación de Bilbao; el director general de Saint Gobain, Mr. Luciano Delloye, llegado de París, con los administradores, el

Consejo de la Sociedad y el pueblo en masa, con su digno alcalde don Marcos Rodrigo a la cabeza; el somatén armado del distrito, con el Excmo. Sr. Comandante general, don Mariano Moreno Alvarez, capitán de Caballería a sus órdenes, señor López de Letona, capitán de Infantería, señor Cuevas y cabo de dicha institución señor Bustamante; los niños de las escuelas, con banderas, y las músicas del regimiento Andalucía y Provincial de Santander, que amenizaron todos los actos.

Dos lindas niñas, llamadas Luisa Alonso y Julia Mencía, vestidas de blanco, ofrecieron al general Cavalcanti un magnífico ramo de flores, saludándole con preciosas poesías. El ilustre caudillo las besó emocionado.

Seguidamente pasaron todos a casa del señor director de la fábrica, donde hubo recepción.

LA MISA

Adosado a la fachada de las escuelas de la fábrica, y adornado con exquisito gusto se colocó el altar, bajo dosel de los colores nacionales, los mismos que ostentaba el paño del púlpito.

Llegada allí la procesión, en la que iba también la guardia civil, con su capitán don Mariano Martín y el teniente jefe de línea don Timoteo González Sierra —que se nos olvidó antes decir que recibieron a las autoridades— ocuparon éstas los puestos principales y el obispo señor Viladrich su sitial en el presbiterio.

El somatén se constituyó en guardia de honor, siendo los abanderados el alférez de complemento de Sanidad Militar don Elías Gutiérrez, que vestía uniforme de gala, y don Antonio Torner.

Hubo de retrasarse la ceremonia, por haberse recibido la noticia de que cerca de Sodupe había descarrilado la máquina del tren en que viajaban los elementos de la Coral de Bilbao que habían de cantar la misa, sin que

afortunadamente ocurrieran desgracias personales.

Empezó, pues, el Santo Sacrificio, oficiando el coro de la localidad, pues hasta el Credo no llegaron los de la Coral.

Fué celebrante el señor cura párroco de la localidad, asistido de don Valeriano Puente, cura de Santa Gadea, y don Luis Gómez Alonso, de Arija.

Del sermón estuvo encargado el magistral de Burgos señor Arrarás, quien disertó tan admirablemente como en el es peculiar acerca del trabajo y la industria humana, que deben cobijarse bajo la Religión, si han de cumplir la misión que están llamados a desempeñar.

Concluída la misa se volvió procesionalmente a la iglesia de la fábrica.

EL BANQUETE

En uno de los espléndidos salones de las escuelas de la fábrica, adornado con plantas, flores y banderas francesas, belgas y españolas, tuvo lugar un banquete de 170 cubiertos, presidiendo el prelado y las autoridades y asistiendo las señoras de los consejeros y altos funcionarios.

El balneario de Corconte dió la orquesta que amenizó el banquete y sirvió este, con arreglo a la siguiente lista:

Entremeses variados.—Langosta con salsa mayonesa o vinagreta. —Pollo asado a la Cazadora. —Judías verdes panaché. —Fiambres variados. —Biscuit glacé. —Quesos. —Frutas.

Vinos: blanco Diamante y tinto Riscal.

Champagne. —Café. —Licores. —Habanos.

Al final, Mr. Delloye habló en francés para ofrecer los más respetuosos y cordiales afectos a la nación española y a su Rey.

El marqués de Cavalcanti se hizo intérprete de los sentimientos de todos los concurrentes, que eran de admiración, cariño y agradecimiento.

Aludió a la misión que tienen confiada Francia y España y correspondió al recuerdo que Mr. Delloye había dedicado a S. M. D.

Alfonso XIII con otro no menos efusivo hacia el señor presidente de la República francesa.

Y por último, el señor cura párroco de Arija don Salvador Gómez Leyó unas interesantes cuartillas, de las que reproducimos en su mayor parte al final, porque hablan de cosas que afectan al problema social y que merecen ser conocidas.

Los tres mencionados señores fueron ovacionadísimos y la orquesta ejecutó los himnos nacionales de Francia, Bélgica y España, que fueron escuchados en pié y acogidos con estruendosos aplausos.

EN LA FABRICA

Las personalidades que de Burgos asistieron fueron a visitar la fábrica acompañándoles el alto personal de la misma que les iba dando cuenta de su funcionamiento, pues ayer, como día de fiesta no se trabajaba.

Aun así pudo formarse idea de lo grandiosa que es dicha factoría.

LA CORRIDA

A las cinco y media de la tarde, se verificó con un lleno completo una corrida con cuatro novillos de Alipio Pérez T. Sanchón, actuando como matadores Félix Iglesias (en lugar de Félix Rodríguez, que se dijo estaba enfermo) y Vicente Barrera.

Todos estuvieron animados de los mejores deseos, muy trabajadores, cosechando palmas en abundancia.

De propina se soltó el sobrero para el sobresaliente Francisco López (Chiquito de Madrid), en cuyo honor hay que reconocer la brevedad.

Ocuparon un palco las autoridades ya mencionadas y presidieron lindísimas señoritas.

OTROS FESTEJOS

Por la noche prosiguieron las fiestas con bailes, fuegos artificiales, verbena, etc., y hoy tienen charlotada, concurso de bailes regionales y otras muchas distracciones.

La obra social y cristiana que «Cristalería Española» realiza

(Habla el párroco)

Admiren otros los múltiples adelantos de su industria; estudien las sabias combinaciones de los elementos hasta llegar a cristalizarles y básteme a mi consignar, brevemente, lo que más alegra, haciendo palpitar de júbilo, mi

corazón de sacerdote; los beneficios relacionados con el orden, la disciplina y la moral, patentizando así los sentimientos bienhechores, los sentimientos cristianos que

han constituido siempre una de las notas más brillantes de la Cristalería Española.

De los veinte años de vida que cuenta Cristalería, los catorce he convivido a su lado participando de sus alegrías y lamentando sus adversidades. He presenciado su desarrollo progresivo, y he notado con fruición que, de acuerdo con ese progreso, ha ido extendiendo sus beneficios al personal, que, por cierto, ni han sido pocos ni pequeños, sobre todo en estos últimos años. Y, en efecto. Hace 10 años que, considerando la distancia que media a la parroquia, levantó una capilla, dotándola de todo lo necesario para el culto, con el fin de facilitar a los obreros el cumplimiento de sus deberes religiosos, verdadero fundamento de paz y de orden, cualidades que han distinguido siempre al personal de Cristalería.

Ha construido bonitas viviendas con su correspondiente jardín, instalación de agua y luz, cediéndolo todo gratis a sus empleados y por una renta módica a sus obreros. Edificó este grandioso grupo escolar, donde se educan más de treientos niños dirigidos por maestros Manjonianos.

Instituyó el retiro obrero, y creó el ahorro escolar, abriendo libretas a todos los niños y encabezándolas con 5, 10 y 15 pesetas, según la edad. Y aquí, hay algo muy digno de notarse, y es, que con el fin de estimular a padres e hijos a la hermosa virtud del ahorro, consignó la cantidad de 1,50 mensual a cada niño destinada a su libreta, pero a condición de que el padre hiciera la misma imposición a favor de su hijo. No es necesario encarecer el estímulo que esto ha ocasionado en padres e hijos; baste decir, que en los cinco años que lleva de existencia esta creación, cuenta la caja escolar con más de 60.000 pesetas, habiendo niños que pueden disponer, ya hoy, a sus 12 o 14 años, de un ahorro de 1.000 pesetas.

Cristalería Española tiene además establecida la gratificación por hijos, por carestía de vida y por antigüedad, distribuyendo a fin de año una importante cantidad a los obreros e hijos de estos, en calidad de aguinaldo.

Tiene también fundada una Sociedad de socorros mutuos, con que poder atender a las necesidades apremiantes del obrero en caso de enfermedad, proporcionándole por la insignificante cantidad de 1,50 mensual un diario de dos pesetas, médico, farmacéutico y gastos de sepelio en caso de defunción.

Es, además, Cristalería Española, el firme sostén de la Sociedad Cooperativa Obrera, factor necesario donde encuentra el obrero cuanto necesita, para cubrir las necesidades del hogar, a precios módicos, con garantía de pesas y medidas y con un 10 por 100 del gasto total a

fin de año. Ultimamente para salvar la poco halagüeña situación de los niños que salen de la escuela, sin la edad suficiente para ingresar en la fábrica, ha abierto dos talleres de aprendizaje, obrador y mecánico, donde los niños y niñas del personal, al lado de sus padres, sin dispendios de ninguna clase, y a salvo de los peligros que suelen encontrar alejados del hogar, pueden iniciarse en los trabajos necesarios que más tarde han de servir de sostenimiento a una familia.

Para el honesto esparcimiento del obrero, que endulce su vida de trabajo, y en previsión de que elementos extraños, poco escrupulosos en materia de moral, pudieran llegar a traficar con el crimen, fundó la Sociedad Fútbol, y preparó un salón de recreo, reglamentándole según las leyes de la moral e higiene, que una Junta de inspección se encarga de hacer cumplir.

En una palabra: Cristalería Española ha velado siempre con interés paternal por el bienestar de sus subordinados, ejerciendo un patronato modelo y envidiable, digno de ser imitado, mereciendo por consiguiente el aplauso de Dios y de los hombres. Gloria, pues, a Cristalería Española, que tan bien ha sabido hermanar los prodigiosos adelantos de su industria con el afecto y amor cristiano a sus obreros, atendiendo celosa a sus necesidades religiosas, sociales y económicas.
